

PUEBLADA POR LA SOBERANIA

Pueblada como unión y potenciación de fuerzas, como acción colectiva buscando ejercer el derecho de oponerse a la opresión de quienes intentan gobernar a espaldas de los intereses del pueblo. Pueblada por la soberanía popular en busca de un modelo soberano sostenible en lo social,

SCHREIBER VIDAL



Cuanto más codiciado por el mercado mundial, mayor es la desgracia que un producto trae consigo al pueblo latinoamericano que, con su sacrificio, lo crea. (Eduardo Galeano).

La Argentina, como Latinoamérica, es una de las regiones más ricas del mundo, poseedora aun de variados y abundantes recursos naturales. El modelo extractivista actual en manos principalmente de empresas transnacionales ejerce la apropiación masiva de la Naturaleza, las economías de enclave y una inserción global subordinada con el rol de patio trasero del Norte.

Mantener este modelo significa no sólo continuar con la destrucción de los ecosistemas y la contaminación de la tierra, el agua y el aire. Implica también profundizar los conflictos de precarización del trabajo y de la vida de campesinos, indígenas y poblaciones urbanas destruyendo las economías regionales, los emprendimientos de los pequeños y medianos productores y llevando el hacinaamiento a los conurbanos de las grandes ciudades.

En medio de la fiebre globalizadora, ni la clase política ni las élites económicas que dirigen nuestra sociedad parecen calibrar bien la importancia de lo local/regional.

Hoy en el mundo se están dando en simultáneo distintos movimientos altermundialistas de desglobalización y contracción y surgen conceptos como la resiliencia individual,

familiar, organizativa, comunitaria y societal. Resuena profundamente los paradigmas de la Ecología Social y la Permacultura, entendidas ambas en sentido amplio como los saberes y la acción encaminados hacia el diseño sostenible de los hábitats humanos. Múltiples experiencias como los eco-municipios suecos o las Iniciativas de Transición (IT) en las ciudades británicas constituyen algunos de los ejemplos de organización local-comunitaria. Para el futuro es necesario desarrollar estructuras descentralizadas, auto-organizadas, de menor escala, que tiendan a la autosuficiencia, con capacidad para incrementar la calidad de vida consumiendo menos recursos. Se trata de poner énfasis en el territorio, en lo local, regional y comunitario.

La capacidad auto-constituyente de las comunidades, el individuo consciente y la comunidad protagonista permitiran avanzar hacia esquemas de producción y funcionamiento más autosuficientes y una gran descentralización. A su vez, la legitimidad del territorio, y no la legalidad impuesta, parece constituir una de las claves a la hora de buscar la soberanía de una sociedad sustentable.

PEPE - Plan Estratégico de Pueblos Emergentes

El país necesita un modelo de desarrollo soberano, con un plan estratégico social, económico y energético sostenible a partir de una organización del territorio en una red de comunidades operando con autosuficiencia local y auto organización ciudadana.

En Argentina, un país donde el 92% de la población es urbana, la Región Metropolitana de Buenos Aires concentra al 30% de la población total en un área que representa sólo el 0.06% del territorio nacional. El resto de la población, unas 3.500.000 personas, se distribuye en 2500 poblaciones rurales de las cuales 800 se encuentran en vía de desaparición por éxodos de sus habitantes hacia las ciudades. Las causas de este fenómeno son múltiples: cierre de ramales ferroviarios, cierre de industrias, cambio de la matriz productiva, tecnificación del campo, déficits estructurales en salud, educación y vías de acceso, entre otros.

La infraestructura ferroviaria masivamente abandonada a partir de los años 90 cuyo trazado atraviesa estos pueblos en vías de desaparición y el potencial de estas tierras ya urbanizadas deberían ser el punto de partida del PEPE. Un sistema de organización en forma de red basado en estas preexistencias y desarrollado en relación a regiones económico-productivas como promesa del desarrollo soberano.



Históricamente un país con un altísimo nivel de cooperativismo, Argentina cuenta actualmente con 1.200.000 de asociados organizados en 10.000 cooperativas que producen el 10% de PBI nacional.

Sólo las cooperativas agropecuarias producen el 6% del PBI y el 9% de la industria agropecuaria, facturando \$7.500.000 al año. Con una nueva configuración social basada en el fomento de resiliencia comunitaria se podrían seguir ejemplos como los de Israel y su sistema de kibutzim.

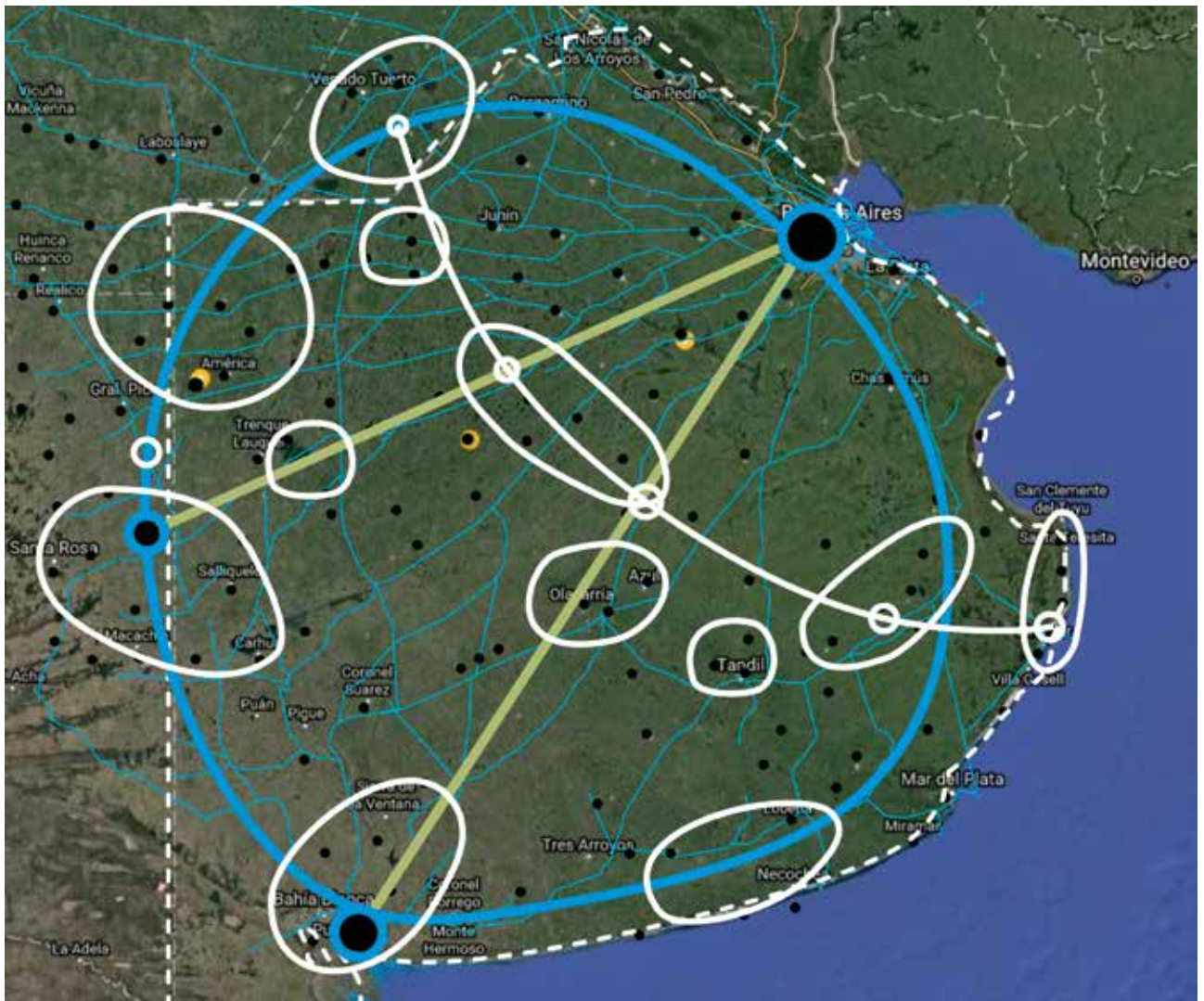
Según los datos de la Asociación de las Industrias de Kibutz, mientras que en ellos vive solo el 1,7% de la población de Israel, la producción de sus industrias es la encargada de abastecer el 9,2% del consumo interno del país, el 7,2% de sus exportaciones, el 5,2% de las inversiones y el 9,2% de los empleos del sector. De sus fábricas salen productos de alta tecnología, metales, plásticos, alimentos procesados, vidrio, tejidos, cuero, medicamentos y otros productos químicos, material para la construcción, joyería, juguetes e instrumentos musicales, entre tantos otros.

LOS KIBUTZ SON HABILITADORES DE TERRITORIOS

Partiendo del ejemplo Israelí así como de los mencionados movimientos altermundialistas, es posible imaginar una reorganización del territorio nacional promoviendo el consumo local, la producción local, la distribución local. Un sistema de red que proponga un equilibrio ecológico restaurado gracias a comunidades descentralizadas por la necesidad de encontrar soluciones locales, eliminando a la vez tanto las externalidades negativas como el sobre-consumo de recursos, así como los desastrosos efectos del extractivismo. Esta combinación de comunidad y economía cooperativa, puede incluso completarse con comercio semiautárquico, eventualmente sistemas de moneda local, y democracia directa en gobiernos regionales. Las distintas regiones económicas podrían desarrollar subsistemas apoyándose y apoyando la especialización del área. Todo lo cual tendría efectos secundarios positivos en cuanto a llegar a conocer mejor a nuestras comunidades. Los beneficios de las redes locales serían no solo económicos sino también humanos y a escala comunitaria, regional y nacional.

Esto no quiere decir que no sea necesario actuar a múltiples escalas, sean éstas más regional que local, o netamente estatal e internacional. En el mundo actual, y probablemente también en el futuro, pocos problemas significativos de nuestras sociedades pueden ser resueltos solo desde uno de los niveles de abordaje. Simplemente significa que el nivel local es una fuerza imprescindible de configuración de la realidad y una palanca para el cambio hacia un modelo socialmente más justo.

**800 PUEBLOS DE ARGENTINA SE
ENCUESTRAN EN VÍAS DE EXTINCIÓN
2.000 FAMILIAS POR PUEBLO CUBRIRIA
EL DÉFICIT HABITACIONAL Y DE SUELO
URBANO NACIONAL**



El déficit habitacional y de suelo urbano alcanza hoy a 3.500.000 familias de las cuales 1.500.000 necesitan una vivienda nueva. El presupuesto destinado a cubrir estas necesidades es de u\$1.500.000.000. Estimando un costo para la vivienda social de U\$60.000 podrían construirse 25.000 viviendas en un año. Dado que en los distintos pueblos se ofrecen viviendas a partir de u\$10.000, y si tomamos un promedio de u\$15.000, con el mismo presupuesto podríamos obtener 100.000 viviendas en un lugar ya urbanizado.

Otra posibilidad sería la de obtener las mismas 25.000 viviendas con un ahorro de u\$1.125.000.000. Estos podrían ser invertidos en la red ferroviaria y serían suficientes para 6.000 kilómetros de vías a nuevo que, solo a modo de ejemplo, podrían repartirse en 3.000 para pasajeros y 3.000 para carga.

Entonces, solo con el presupuesto anual asignado a la vivienda podrían ser revitalizados unos 15 pueblos rurales con sus viviendas y las infraestructuras de transporte en el primer año del Plan.

¿Podríamos pensar que el problema es entonces de asignación de recursos más que de falta de fondos? ¿Una PUEBLADA POR LA SOBERANÍA podría cambiar la agenda nacional?

Una transformación radical a nivel macro social o una revolución, y la sostenibilidad bien entendida representa una auténtica revolución, requiere también, o sobre todo, producir subjetividad, algo a recordar continuamente por las fuerzas contra-hegemónicas.

Así, estos pueblos pre existentes propondrían un marco renovado con una alta calidad de vida gracias a las posibilidades que ofrecen hoy el desarrollo de la tecnología y las infraestructuras. La red ferroviaria renovada, la red de fibra óptica existente, las energías renovables a diversas escalas serían habilitadores de territorios necesarios para nuestro modelo soberano de desarrollo.

El Plan Estratégico de Pueblos Emergentes a escala nacional puede ser el camino para comenzar a buscar una alternativa soberana al modelo de país actual.

**LAS INFRAESTRUCTURAS Y LAS NUEVAS
TECNOLOGÍAS SON HABILITADORES DE
TERRITORIOS**

